

## Capacitación de Líderes de célula

### Lección para el líder de célula

### Lección 20: "Creerle a Dios"

Al pensar que escribo para líderes cristianos el título parece inapropiado. Si usted es líder cristiano se supone que cree, pero el título apunta no a creer en Dios sino en creerle a Dios.

En los primeros pasos del hombre en la tierra se podría decir que el primer error que Adán comete es "dudar de Dios". El astuto enemigo lo presenta con esta pregunta ¿Es verdad que Dios dijo...?.

Lo que el enemigo instaló en el corazón del hombre es la duda sobre lo que Dios dijo, toda astucia, el enemigo sabe que si cuestiona a Dios lo echaríamos, pero el enemigo acepta su existencia, solo instala la duda en algo menor, en el hecho de si lo que Dios dijo es realmente así.

La sutileza lleva al hombre y la mujer a reflexionar sobre el tema y a aceptar que tal vez no sea tan así, tal vez lo que Dios dijo no tiene que ser tomado en forma tan rígida.

Esta duda no solo trajo a la humanidad donde está sino que nos aleja hoy de experimentar a Dios.

La gran diferencia entre creer en Dios y creerle a Dios radica en que cuando le creemos a Dios basados en creer en Dios esa fe se transforma en acciones relevantes que producen resultados.

Son muchos los pasajes que demuestran que si uno se levanta hoy creyéndole a Dios, El hará cosas grandes. Mientras mi creencia en Dios me da firmeza y seguridad de propósito y vida eterna, el creerle a Dios es el desafío de poner en juego nuestra fe para ver que hará El hoy.

Son los desafíos diarios y semanales de creerle a Dios en cosas concretas, en hechos que queremos ver realizados, en acciones que debemos ejecutar, en objetivos que hay que alcanzar lo que desarrolla el músculo de nuestra fe, nos acerca a cumplir su propósito y nos abre la puerta a desafíos mayores.

Para agradecerlo, Hebreos 11.6 dice que primero tiene que estar el creer en Dios para poder entonces desarrollar nuestro creerle a Dios.

Dios busca en quienes mostrar su poder (2da Crónicas 16.9) y seguramente lo concretará en aquellos que aparte de creer en Dios, se animan a creerle a Dios.

Según Santiago la fe se ve por las acciones y una creencia en Dios debería ir acompañada de acciones ejecutadas y hechos concretos alcanzados que demuestren que le creemos a Dios.

Duramente Santiago dice que una fe o una creencia sin hechos para contar es una creencia o una fe muerta.

¿En que le estás creyendo a Dios hoy? ¿Cuál es el acontecimiento que tienes por delante que estás esperando se concrete para ver a Dios activo en tu vida? ¿Cuándo fue la última vez que Dios te respondió una oración sobre algo concreto? Si te animas a buscarlo y soñar planes para El seguramente te sorprenderá ya que está a la búsqueda de hombres y mujeres que aparte de creer en El, le crean a El.

**Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”**

**Lección para el grupo de célula**

**Lección 20: “La desocupación”**

**1) Rompehielos.**

¿Cuál es para usted el aspecto más difícil que enfrenta un desocupado?

¿Qué le gustaría que hagan por usted si usted estuviera desocupado?

**2) Que dice la Biblia sobre este tema.**

Mateo 7.12 - Romanos 12.11 - 2da Tesalonicenses 3.10 – Hechos 2.44-45

¿Qué personas conoce usted que están desocupadas?

¿Cuáles son las áreas de la vida de una persona que se ven afectadas por la desocupación?

¿Cómo se aplica Mateo 7.12 a una persona desocupada?

¿Qué enseña Hechos 2.44-45 en relación a las necesidades de las personas de la iglesia?

¿Que puede hacer usted por una persona desocupada?

¿Qué puede hacer la iglesia por los desocupados?

**3) Acción**

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para ayudar a una persona desocupada.

Definan una acción grupal que ustedes podrían realizar para ayudar a los desocupados de su barrio.

**4) Oración.**

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

**Lectura recomendada para el líder de célula**

**Ampliación de los conceptos de la**

**Lección 20: “La desocupación”**

## **El trauma de la desocupación**

Una vez que hemos comprendido la centralidad del trabajo en el propósito de Dios para el hombre y la mujer, entendemos de inmediato cuan grave atentado contra nuestra humanidad significa la desocupación.

William Temple dijo:

El perjuicio mas serio y penoso de su situación no es el sufrimiento animal (físico) del hambre y el malestar ni siquiera el sufrimiento mental por el vacío y el aburrimiento, sino el sufrimiento espiritual de no tener ninguna oportunidad de contribuir a la vida y al bien de la comunidad por medio de nuestro trabajo.

Los psicólogos han comprado la desocupación con el luto. Describen tres fases del trauma.

La primera es la conmoción.

Depresión y pesimismo constituyen la segunda fase.

La tercera fase es el fatalismo.

## **Solución y paliativos.**

¿Cómo deberían reaccionar los cristianos al problema de la desocupación? Al pasar de los recursos a largo plazo, o de las soluciones a los paliativos, parece haber mas acuerdo. La iglesia también puede emprender algunos programas.

## **El papel de la iglesia**

Tres formas en que la iglesia puede y debe colaborar.

Muchos de nosotros debemos modificar nuestra actitud hacia los desocupados. Quienes han sido formados según la llamada “ética protestante del trabajo”, (diligencia, honestidad, inventiva, ahorro, etc.) tienen tendencia a despreciar a quienes resultan perdedores en la lucha por sobrevivir, como si ellos tuvieran la culpa.

La gran mayoría de las personas desocupadas desean trabajar pero no consiguen empleo. Necesitan mas compasión cristiana y mas cuidado pastoral. Así que debemos recibir y apoyar a los desocupados en la iglesia local; de lo contrario nuestras palabras sobre ser “el cuerpo de Cristo” carecen de verdadero significado.

La iglesia puede emprender iniciativas propias. Cada vez más iglesias se han dado cuenta de que los edificios que heredaron son más grandes de lo que necesitan e inadecuados para cumplir funciones necesarias.

Para reflejar el nuevo carácter polifacético del edificio (o complejo edilicio), se abonan el término de “iglesia” y se lo denomina centro cristiano. En algunos de estos centros funcionan talleres de recreación infantil, guarderías, grupos abiertos de jóvenes, cafeterías, etc.

También están comenzando a ofrecer servicios a los desocupados. Acción de la iglesia para los desocupados.

Tres tareas en las que la iglesia local puede tomar varias iniciativas.

La primera es el cuidado pastoral (como enfrentar la desocupación). Se puede abrir un centro de paso o centro recreativo en las instalaciones de la iglesia, que ofrezca a las personas desocupadas la oportunidad de encontrar compañía, recreación, refrigerio o una biblioteca. La segunda área es la de experiencia laboral (mayores oportunidades de conseguir empleo). Estos programas pueden combinarse con proyectos gubernamentales existentes. La tercera área en que la iglesia puede actuar es la creación de empleos (empleos nuevos y trabajo permanente) empleos en la iglesia, o la apertura de una nueva empresa.

Un ejemplo es el Taller de Portrack donde una docena o más congregaciones, emplea a cuarenta cinco personas discapacitadas en un taller para la fabricación de juguetes y la reparación de pupitres.

Una iglesia de Leeds redujo el área de reuniones de una capacidad de 3000 a una de 300, y en el resto del edificio funciona un centro comunitario y de capacitación donde los jóvenes del vecindario reciben capacitación comercial e industrial.

Pues si bien todo empleo es un trabajo (no se nos paga por no hacer nada), no todo trabajo es un empleo (podemos trabajar sin que se nos pague).

A la inversa, lo que da a las personas por cultivar del huerto del edén. El ama de casa y el estudiante por lo general no reciben un sueldo.

¿No debería la iglesia sugerir y ofrecer alternativas constructivas a la televisión y al video? La actividad creativa durante el tiempo libre, aunque no sea paga, es una forma de trabajo. Las posibilidades son innumerables: reparaciones y redecoración de casas; mantenimiento del automóvil, la moto o la bicicleta; estudios en cursos nocturnos o de educación a distancia; cuidado del jardín; cultivo de hortalizas o cerdos, etc. Oportunidades de servicio comunitario. Iniciativas personales. Uso de tecnologías.

Los seres humanos somos creativos a partir de la creación; no hay forma de descubrirnos a nosotros mismos sin servir a Dios y a nuestro prójimo; necesitamos canalizar nuestro potencial creativo. Si los desocupados no tienen los medios para emprender las actividades que he mencionado, y la comunidad tampoco dispone de ellos, ¿no debería la iglesia proporcionarlos? ¿Será imposible para ellos proveer un taller (con herramientas) o un estudio, donde las personas puedan adquirir y desarrollar nuevas habilidades? ¿Y no podrá elaborar un programa mucho más amplio de servicios a la comunidad local? Un número creciente de desocupados, semiocupados y jubilados requerirá estímulo para emplear el tiempo libre de un modo creativo y la iglesia es el ambiente propicio para desarrollar estas iniciativas ya que mientras sirve a la comunidad se contacta con aquellos que necesitan orientación para sus vidas espirituales.